sen dos votos conformes, hará sentencia el del cónsul ó vicecónsul, como voto de calidad.

Art. 4º En cuestiones mercantiles, á falta de súbditos españoles, los adjuntos podrán ser dos cónsules ó vicecónsules, y no siendo posible, súbditos de otra nación con domicilio fijo y buena nota. En estos casos no habrá sentencia sin el voto del cónsul, y podrá hacerla él solo al tenor de lo dispuesto en el párrafo último del artículo anterior; pero no, los adjuntos solos aunque estuvieren conformes.

Art. 5º Asi en los asuntos civiles como en los criminales, el cónsul y los adjuntos que discordaren razonarán su voto por escrito, uniéndose este á los autos, y en todo caso se pondrá por diligencia, razonándose la discordia.

Art. 6º Respecto de todo aquello en que las circunstancias locales, la perentoriedad ó índole especial ó excepcional de los casos lo permitiese, los tribunales consulares observarán en el procedimiento las leyes del reino: cuando por dichas causas no fuere posible, se hará constar así por diligencia en los autos, ó por providencia razonada.

Los tribunales de alzada apreciarán estas omisiones con arreglo á las circunstancias de cada caso y á las de localidad.

Los fallos definitivos se ajustarán siempre á las leyes del reino.

Art. 7º Donde hubiese cónsul y vicecónsul, uno y otro conocerán á prevención de los juicios de paz y de los verbales de que pueden ó pudieren conocer los alcaldes.

En los juicios correccionales, para la aplicacion de lo dispuesto en el libro tercero del Código penal conocerán el vicecónsul en primera instancia, y el cónsul en apelacion, al tenor de lo prevenido en las reglas 3ª y 4ª de la ley provisional dictada para la observancia del mismo Código.

Si no hubiere mas que cónsul ó vicecónsul, él mismo conocerá por sí solo en primera instancia de la correccion de faltas, al tenor de la citada regla 3ª de la ley provisional; y con asesor ó adjuntos, segun se previene en el art. 2º del presente decreto, por apelacion, conforme á la regla 4ª de la misma ley.

Art. 8º Los comisionados ó agentes nombrados para suplir al cónsul en los puntos distantes de su demarcacion, procederán en casos de justicia como delegados del mismo, el cual al nombrarlos hará la delegacion y dará las instrucciones oportunas, segun las circunstancias y necesidades locales, para que los súbditos españoles hallen siempre la justicia y protección debida.

Art. 9º En todos estos juicios desempeñará el cargo de secretario el canciller del consulado ó el que hiciese sus veces.

Art. 10. Cuando lo permitan el número y calidad de los súbditos españoles, se habilitará de entre los mismos un representante fiscal para aquellos casos en que la ley requiere su intervencion.

Art. 11. Con arreglo á la práctica jeneral seguida hasta el dia, en todos los juicios civiles tendrá jurisdiccion y competencia el tribunal consular hasta dictar sentencia definitiva, ora como juez ordinario, ora como árbitro ó arbitrador en sus respectivos casos.

Art. 12. En la parte criminal procederá asimismo dicho tribunal hasta dictar sentencia respecto de todas aquellas causas cuyos delitos no tengan señalada por el Código mayor pena que la de arresto mayor ó menor, suspension, sujecion á la vijilancia de la autoridad, destierro, presidio y prision correccionales, al tenor de lo dispuesto sobre las mismas en el art. 26 del Código penal.

En los demas casos, completo el sumario, y sacando de él copia á la letra, se remitirá con el reo, y con las formalidades que en el dia se practican, á los tribunales de la Peninsula ó provincias de Ultramar, segun el caso.

La copia del sumario, cotejada ante el cónsul y asesor, ó conjuces, firmada por los mismos, y por los reos, si supieren hacerlo, y autorizada por el capiciller, se dirigirá al ministerio de Estado, y por este al de Gracia y Justicia para su remision al tribunal competente; y en caso de extravío de las actuaciones orijinales producirá la copia los mismos efectos.

Art. 13. Habiendo ya radicado la causa en el tribunal consular, y siendo su remision á los tribunales del reino efecto de necesidad y no de incompetencia, se entenderá aquella con la calidad del fuero personal causado en el tribunal remitente, sin perjuicio del de clase, excepto en el caso de que el crimen ó delito causen desafuero.

En su consecuencia, y atendiendo al fuero de ubicación ó permanencia accidental en el punto de arribada ó de la entrega, si el reo pertenece al fuero comun, ó si el delito ó crimen causa desafuero, continuará la causa el juez de primera instancia del partido en que fuere entregado el reo con la misma.

Si el delito no causare desafuero, y el encausado, por ser militar, ó por cualquiera otro motivo legal, gozare fuero de clase continuará el proceso el tribunal

cedente artículo, á fin de obtener los saludables efectos del escarmiento que produce siempre la circunstancia de que los reos sean juzgados en el punto en que se perpetró el delito, cuando este, en vez de haberse cometido en el extranjero ó en el mar, lo hubiere sido en la Peninsula, islas adyacentes ó provincias de Ultramar, y por las circunstancias del caso ó del pais no ofreciere grandes riesgos ni dificultades la traslacion del reo, pasará este con el sumario al tribunal en cuya demarcacion se hubiere perpetrado el hecho.

El juez inferior del punto de arribada no acordará sin embargo la traslacion sin consultar con su superior inmediato, ó sin que este, enterado del caso, lo hubiere mandado de oficio.

Art. 15. El capitán del buque, ó la persona ó fuerza encargada de la conduccion del reo con el sumario á los tribunales del reino, hará entrega de uno y otro al juez de primera instancia; y no habiéndolo, á la autoridad judicial local del fuero ordinario del punto á que llegara, y en su defecto á la político ó militar, que dará conocimiento sin dilacion, bajo su responsabilidad, al juez de primera instancia del partido.

Art. 16. Se arreglará por duplicado acta circunstanciada de la entrega por ante escribano, si lo hubiere, que firmarán tambien la persona ó jefe que entregue y la autoridad que recibe. Un tanto del acta se dará á aquel para su resguardo, agregando la otra al sumario.

Igual diligencia se practicará al hacer la remision y entrega en su caso el alcalde ó autoridad local al juez ó tribunal del partido á quien debe verificarlo al tenor de lo dispuesto en el art. 15.

Art. 17. Si cuando fuere conducido el reo con la causa á los tribunales del reino le amenazase en la travesía riesgo de muerte, y por esta ú otra grave circunstancia quisiere hacer alguna declaracion ó revelacion que pueda conducir á la administracion de justicia, la recibirá el capitán del barco ó encargado de la conduccion ó persona á quien comisionare ante escribano público, pudiendo ser, y en su defecto ante dos testigos, que firmarán con el jefe ó capitán y el declarante. Esta diligencia será entregada á su tiempo con el sumario, y sus firmas se reconocarán, siendo posible, al tiempo de la entrega, cuando se formalice el acta de ella de que habla el art. 13.

Art. 18. Las apelaciones en los casos prevenidos en el art. 13 se interpondrán y admitirán respectivamente para ante la audiencia territorial ó tribunal superior inmediato de los mismos.

Art. 19. De las apelaciones á que dieren lugar las providencias de los tribunales consulares, cuando procedan como juzgados de primera instancia, conocerá la audiencia territorial mas inmediata de la Peninsula ó posesiones de Ultramar. En su consecuencia, á fin de evitar dudas y dificultades, que ya han ocurrido, respecto de los consulados de Africa; de los fallos pronunciados por los establecidos ó que se establecieren desde el Cabo de Buena Esperanza inclusive hasta el Cabo Blanco, sobre las costas de Marruecos, irán las apelaciones á la audiencia de Canarias: desde el Cabo Blanco hasta el Peñon de Velez, á la de Sevilla; desde el Peñon de Velez hasta Mostaganim, á la de Granada, y del resto de las costas de Africa y puntos de Levante, á la de Mallorca.

Art. 20. A fin de evitar todo entorpecimiento en la pronta administracion de justicia, cuando los cónsules y vicecónsules procedan como jueces de primera instancia, siempre que sea dable, se entenderán directamente con la audiencia respectiva, sin perjuicio de dar conocimiento al ministerio de Estado si lo creyeren conveniente.

Art. 21. Cuando las referidas audiencias, administrando justicia, hubiesen de dictar providencias que puedan rebajar el necesario prestigio de los cónsules, ó embaracen el ejercicio de sus atribuciones como tales, antes de llevarlas á ejecucion darán conocimiento á mi Ministro de Gracia y Justicia, que lo hará al de Estado, adoptando de comun acuerdo la resolucion que conviniere.

Art. 22. Los cancelles de los consulados, mientras lo son, se reputan notarios con fe pública en lo judicial y escriturario dentro del distrito de aquellos. Los documentos que autorizaren harán fe en juicio y fuera de él en la demarcacion del consulado, y legalizados por el cónsul, en todo el reino.

Art. 23. Limitándose el presente decreto á lo puramente judicial, no se entienden restringidas ó modificadas por él las atribuciones de policia y buen gobierno, ni cualesquiera otras que competen á los cónsules como tales.

Art. 24. Del presente decreto se dará cuenta á las Cortes en la próxima legislatura.

Dado en Palacio á 20 de Setiembre de 1848.—Está rubricado de la Real mano.—El Ministro de Gracia y Justicia, Lorenzo Arrazola. (G. de M.)

Instruccion á los lombardo-venecianos.

Estad preparados para dar el gran golpe, inquietad sin cesar al enemigo y no le dejéis paz ni tregua. Espiad sus movimientos, cojedle de improviso, degolladle sin compasion, especialmente á los oficiales; obligaos á pagar las contribuciones, amenazad y mataed como traidor á la patria á todo el que compre los fondos en las subastas; pues el gobierno italiano no aprobará esas compras. No useis nada que sea alemán hasta los mismos ricos deben vestirse sencillamente con telas hechas en el interior, las mujeres vestirse de luto, y todo el que lleve hermosos vestidos sea tratado como austriaco. Poned inscripciones en las esquinas de las ciudades y de los pueblos, carteles en las iglesias y en las aldeas, y aun en los árboles. Durante la noche haced disparos de fusil, gritad, tocad las campanas de improviso, y llamad incesantemente á las armas. De ese modo el enemigo se verá obligado á diseminar sus fuerzas, aun en las aldeas, y se podrá atacar con ventaja y en tiempo oportuno.

“El pueblo deberá reunirse todas las noches en las iglesias y pedir á Dios que nos libre de nuestros males. Preparad las guadañas, las hachas, las horquillas, los cuchillos y toda clase de armas; haced saltar los polvorines, incendiad los cuarteles; convenced al enemigo, por medio de actos terribles é incesantes, que nuestro suelo lo ha de devorar si no nos destruyere á todos. En fin, recordad que los austriacos no son mas que los viles instrumentos del despotismo, y que oprimiendo la Italia son unos fraticidas en su patria donde se estan batiendo por la misma causa.

“En una palabra, es una obra santa el purgar la tierra de semejantes mónstruos.”

El jeneral CHRZANOWSKI.—Cárlos Alberto acaba de llamar al jeneral polaco Chrzanowski para encomendarle el mando en jefe del ejército piemontés. He aquí los títulos que han impellido á Cárlos Alberto confiarle un puesto tan elevado:

Salido de la escuela de artillería del gran ducado de Varsovia, hizo en los ejércitos de Napoleon las campañas de 1812, 1813 y 1814, y habiendo vuelto á incorporarse al ejército ruso-polaco, hizo en 1828 y 1829 la campaña de Turquía en la que ganó el grado de coronel y fue distinguido por los jenerales Wittgensteni y Diebitch. Cuando en 1831 estalló la revolucion polaca, fue enviado á Volognia para sublevar aquella provincia, y en seguida nombrado jefe de estado mayor del jeneral en jefe Skrezineski. Refugiado en Inglaterra despues de la caída de Varsovia, el jeneral Chrzanowski fue agregado en 1833 á la embajada británica de Constantinopla, y habiendo sido solicitado para tomar el mando del ejército turco á fin de operar con la Inglaterra y la Rusia contra el bajá de Egipto, lo rehusó, y desde entonces dejó el servicio de la Inglaterra.

El jeneral Chrzanowski ha publicado muchas obras militares que son muy estimadas; ha emprendido algunos ingenieros polacos la formacion de un mapa de toda la antigua Polonia, cuyo trabajo se halla ya casi terminado; ha dirigido en Paris una escuela destinada á formar oficiales de estado mayor; y en resumen, el jeneral Chrzanowski, por su instrucion, por su pericia militar y las grandes campañas que ha hecho con distincion, es justamente considerado como uno de los mejores oficiales jenerales de Europa.

El jeneral Chrzanowski ha salido el 5 de Turin acompañado del bizarro coronel Zomoriski, sobrino del principe Czartoryski, para hacer una inspeccion de la frontera de la Lombardia y las tropas que allí se hallan escalonadas.

LIORNA 9 de Octubre.—Ayer noche estaba arengando á la poblacion el profesor Montanelli, nuevo gobernador de Liorna, cuando de súbito se oye resonar los tambores y se ven ondear en los aires inmensas banderas con estas inscripciones: ¡Viva la Constitucion italiana! ¡Abajo el ministerio! ¡Viva Guerrazzi en el ministerio! ¡Vivan Guerrazzi y Montanelli! y al pie de algunas inscripciones los retratos de Montanelli, Guerrazzi y Garibaldi. La muchedumbre repetia en alta voz las inscripciones, y Montanelli ha dicho: Leed los votos espresados en esas banderas; los oigo repetir por vuestros lábios, seré vuestro fiel intérprete cerca de la autoridad central.”

Una voz gritó: El pueblo está resuelto á marchar sobre Florencia si no se cambia el ministerio.

Otra añadió: “Dentro de tres dias,” y Montanelli respondió: “Daré parte al gobierno de lo que pedis. Ahora que os he dejado hablar, permitidme tomar el hilo de mi discurso. La fundacion de un gobierno nacional es necesario para la independencia de la patria; de consiguiente lo que hoy hace falta es crear el gobierno de los gobiernos, la Constitucion de las Constituciones. (Aplausos.) Así ¡Viva la Constitucion italiana! A la patria del Dante, que fue siempre la tierra de las iniciativas, toca principiar hoy ese gran movimiento convocando á los representantes de todos los Estados de Italia.”

NOTICIAS ESTRANJERAS.